

El autobús verde de **Carlos Guirao**

Érase una vez, un niño rubio que cogía todos los días el autobús de color verde, para ir ver a su abuela que vivía en una ciudad mágica llamada Sevilla.

Él siempre llegaba el primero a la parada equipado con su música que lo acompañaba a todas partes. En el autobús verde, el niño miraba por la ventana contemplando e imaginando nuevos paisajes, para él cada viaje era único

Cuando llegaba a Sevilla, allí le esperaba la persona más maravillosa del planeta, su abuela. Ella tenía el pelo blanco con un ligero tono gris, los ojos marrones como dos castañas, una manera especial de vivir la vida y una sonrisa tan bonita que tenía el poder de eliminar los miedos e inseguridades de su pequeño niño rubio.

La abuela siempre preparaba unos guisos mágicos que hacían que su nieto pudiera volar por toda la casa. Ella disfrutaba mucho de las aventuras que él le contaba y aprovechaba para darle consejos para que fuera una persona más feliz. Todos estos momentos que vivían nieto y abuela se quedaban en el corazón de ambos.

Pasaron los años y el niño rubio creció, pero eso no impidió que siguiera cogiendo su autobús verde para ir a ver su abuela.

Un día el niño que ya era un hombre, cogió como siempre el autobús pero al llegar a Sevilla se sorprendió al ver que su persona favorita no estaba allí.

Fue corriendo a casa de su abuela y allí tampoco pudo encontrarla. Él empezó a preocuparse porque no sabía donde habría ido su abuela.

De repente, sintió una energía que lo abrazó tiernamente y se percató que su abuela se había convertido en una luz que siempre estaría con él

A día de hoy, el chico rubio sigue cogiendo su autobús verde y al llegar a casa de su abuela siente una paz que jamás lo abandonará.

